



Yo escribiré un poema glorioso cuyos versos
Sean versos flexibles, luminosos y tersos
Que tengan el arrullo fastuoso de la seda.

Y sean pecadores con arte como Leda
Poema cuyas rimas tendrán brillos del raso
Y pinceladas bellas en un color de ocaso.

Que no hable de tristezas, que no diga de brumas
En su fragancia a rosas y suavidad de plumas.
Que no hable de crotismos morbosos ni lascivias,

Que sea bello en sus páginas y en sus conceptos franco,
Que no manche con lodo tu espíritu tan blanco
Ni enfrie con escarchas a tus manos tan tibias.

Un poema divino que en tu tenue santuario
El sea el incensario y yo el turiferario.
Que en lo moderno y raro sea hijo de Lutecia

Y en lo rítmico y grácil heredero de Grecia.
Y diré que tus manos, pálidas y delgadas
De la más pura estirpe responden a las leyes,

Y que son en mi vida, un regalo de las hadas,
Un regalo de hadas o un regalo de Reyes.
Que ellas son en mis males los remedios más santos,

En las horas de pena mi consuelo mayor;
Amuletos preciosos contra los desencantos
Y arañitas que tejen las telas del amor.

¡ Oh tus manos, maestras en el acariciar,
Tus litúrgicas manos diáfnas y sedantes,
Que ante la cruz de Cristo resbalan de sus guantes.
Y gestos de pagodas toman para rezar !

Que tus ojos oscuros son dos lagos pigmeos
Velados por los flecos de tus pestañas hondas,
Donde boga en silencio entre sus tibias ondas

La escuadra de mis sueños con todos sus trofeos.
Haré con él un libro primoroso y artístico
Con algo de pagano y con mucho de místico.

Un título dorado tendrá en la tapa blanda
Y letras historiadas sobre el papel de Holanda ;
Y cuando entre tus manos pálidas y morenas

Pasen sus hojas blancas, blancas como azucenas,
Y el lenguaje del alma sólo turbe la estancia :
Quedarán impregnadas en tu propia fragancia.

Será tu libro de horas y tus manos ducales
Repasarán sus páginas, ¡ tus manos seductoras !
Porque a ti lo dedico pasaré muchas horas
Burilando las letras de tus tres iniciales.

Con gesto atento y dulce te inclinarás sobre él
Por descifrar los puntos que resultan complejos,
Y yo sentiré celos del mísero papel
Si lo miran muy largo tus ojos circunflejos.

Será un libro moderno que alarmará a la gente
Por exótico, raro, y amás por decadente.
Será un moderno libro de páginas fragantes,

Fragantes y pequeñas lo mismo que tus guantes.
Será un libro armonioso, será casto y ameno
Y más que todo eso,

Por tí, por mí y por el amor que te profeso
Será tres veces bueno.

Y te veo en mi sueño recostada en un blondo
Sofá de hechura árabe terciopelado y hondo,
Pálido y transparente como un viejo marfil,

Pálido y transparente tu gótico perfil ;
El libro bien abierto sobre un muelle almohadón
Y tus manos pegadas contra tu corazón.

FERNÁN SILVA VALDÉS.